

Albert Hofmann

Vida y legado de un químico humanista

J. C. Ruiz Franco



la liebre de marzo

Primera edición
Enero 2015

© 2014
J. C. Ruiz Franco

© 2014 de esta edición
La Liebre de Marzo, S. L.

Diseño gráfico y maquetación
Xavier Vidal y Laia Pascual

Fotomontaje de las cubiertas
original de Alfonsito,
publicado en la revista *Ulises*
en coedición especial con la revista *Cáñamo*
con motivo del 100 aniversario
de Albert Hofmann

Impresión y encuadernación
Service Point F. M. I., S. A.

Impreso en España

Depósito legal
B-503-2015

ISBN
978-84-92470-32-7

La Liebre de Marzo, S. L.
Apartado de Correos 2215, E-08080 Barcelona
espejo@liebremarzo.com
www.liebremarzo.com

A la memoria del doctor Albert Hofmann,
creador de la LSD y de muchos otros
fármacos útiles para la humanidad.

Índice

Agradecimientos	15
Introducción	17
Prólogo	19
1. Años de niñez y juventud	23
I. Un niño feliz	23
II. Adolescente trabajador y buen estudiante	26
III. Los años de universidad	27
IV. Los primeros tiempos en Sandoz	29
<i>El director Arthur Stoll</i>	29
<i>Las primeras investigaciones</i>	31
2. El cornezuelo de centeno.....	35
I. Un hongo muy complicado	35
II. La historia del cornezuelo	37
<i>Las primeras referencias</i>	37
<i>La Antigua China</i>	38
<i>El Antiguo México</i>	38
<i>Grecia y Roma</i>	39
<i>La Edad Media – Llega la plaga</i>	39
<i>La influencia del ergotismo en la demografía europea</i>	41
<i>Primeras referencias al cornezuelo y al ergotismo</i>	42
<i>Los siglos XIX y XX – Se descubren los secretos ocultos del cornezuelo</i> .	43
III. Hofmann entra en escena. Sus logros con el ergot	44
3. El momento cumbre – El descubrimiento de la LSD	47
I. En busca de un medicamento para el corazón	47
<i>Dos dietilamidas muy diferentes</i>	47
<i>La decepción inicial</i>	49

II. Cuestión de serendipia	50
<i>Un extraño estado de consciencia – El primer viaje con LSD</i>	50
III. La LSD se manifiesta	53
<i>El primer viaje planificado con LSD</i>	53
<i>Una droga de una potencia increíble</i>	56
IV. Las primeras reflexiones sobre el hallazgo	57
V. Versiones alternativas a la oficial	58
VI. Las propiedades de la LSD	59
<i>Los primeros ensayos con LSD</i>	60
<i>Los primeros efectos observados en seres humanos</i>	62
<i>Los derivados de la LSD</i>	63
VII. La LSD sale al mercado	64
4. Primeras aplicaciones de la LSD – Su uso en Psiquiatría	67
I. Los primeros estudios con la LSD	68
II. La LSD como psicotomimético – Las psicosis experimentales	70
<i>Una aplicación muy prometedora</i>	70
<i>El uso de la LSD como psicotomimético, en la prensa</i>	73
<i>El final de la hipótesis psicotomimética – Un médico artista</i> <i>bajo los efectos de la LSD</i>	74
III. Una excelente herramienta para la psicoterapia	81
<i>Breve historia de la psiquiatría</i>	81
<i>El poder terapéutico de la LSD</i>	83
<i>Los primeros estudios con la LSD como herramienta psicoterapéutica</i>	86
<i>La LSD psicoterapéutica, según la prensa</i>	88
IV. LSD para los enfermos terminales	90
<i>Historia del empleo de la LSD para el ‘bien morir’</i>	90
<i>La dulce muerte de Aldous Huxley bajo los efectos de la LSD</i>	92
V. Conclusiones	94
5. La expansión de la LSD por el mundo	95
I. La introducción de la LSD en Norteamérica	95
<i>El primer viaje de ácido americano</i>	95
<i>Humphry Osmond y Abram Hoffer</i>	98
<i>El enigmático Al Hubbard – Primera escapada del ámbito médico</i>	99
<i>Aldous Huxley entra en juego – La creación del término ‘psiquedélico’</i>	100

	<i>La maravillosa clínica del doctor Oscar Janiger</i>	106
II.	La introducción de la LSD en Europa	109
	<i>Inglaterra – El doctor Ronald Sandison y la terapia psicolítica</i>	109
	<i>La LSD en Checoslovaquia – Stanislav Grof</i>	110
	<i>La LSD en otros países europeos</i>	111
III.	La introducción de la LSD en España	112
	<i>Los primeros años</i>	112
	<i>Las investigaciones más relevantes</i>	113
IV.	La LSD en Latinoamérica	115
6.	La LSD, al servicio del espionaje y la guerra	117
I.	La CIA y la LSD	117
	<i>La psiquiatría, al servicio del espionaje</i>	117
	<i>La CIA consigue la droga</i>	119
	<i>Los casos secretos de mayor repercusión – La muerte del doctor Frank Olson</i>	120
	<i>El misterio del pan maldito – ¿Un brote de ergotismo en pleno siglo XX?</i>	122
	<i>Otros proyectos relacionados con la LSD</i>	129
II.	Experimentos militares con LSD en otros países	129
	<i>Inglaterra</i>	129
	<i>La LSD en los países comunistas</i>	130
	<i>Suiza: Hofmann elude colaborar con el ejército</i>	130
7.	La gran popularización de la LSD	133
I.	Los inicios del uso extra-científico de la LSD	133
	<i>Los primeros usos lúdicos</i>	133
	<i>Los usos no científicos defendidos por Hofmann</i>	135
	<i>Mis doce horas de loco. El relato de un periodista bajo los efectos de la LSD</i>	136
	<i>Los dos reportajes con más repercusión: Cary Grant y Gordon Wasson</i>	138
	<i>Libros sobre los efectos de la LSD</i>	138
II.	Los psiconautas más famosos	140
	<i>Allen Ginsberg</i>	140
	<i>Ken Kesey</i>	141
	<i>Timothy Leary</i>	142
	<i>Conclusiones</i>	151

III. La LSD en la cultura de los sesenta	152
<i>La revolución de la LSD</i>	152
<i>La LSD en el arte</i>	152
<i>La LSD en la música</i>	153
8. La prohibición de la LSD	155
I. El ambiente sociocultural reinante	155
<i>El Verano del Amor y el Festival de Woodstock</i>	155
II. El inicio del acoso a la LSD – El sensacionalismo de la prensa ...	156
III. Los peligros desde el punto de vista médico	160
<i>Los doctores defensores de la LSD – Humphry Osmond</i>	160
<i>Los riesgos de la LSD, desde un punto de vista objetivo</i> <i>y no alarmista – Sidney Cohen</i>	161
<i>Los doctores del prohibicionismo – Louria, Cole y Katz</i>	162
<i>La respuesta de Hoffer y Osmond a las críticas</i>	166
<i>Las verdaderas razones del aumento de los problemas</i>	167
IV. Los pasos hacia la prohibición	170
<i>Los preliminares</i>	170
<i>Hofmann valora la situación</i>	171
<i>La compañía Sandoz decide dejar de producir LSD</i>	172
<i>Las fuentes alternativas para conseguir la droga</i>	175
<i>Continúa la actividad legisladora antipsiquedélica</i>	175
<i>La LSD y el daño a los cromosomas</i>	176
<i>La LSD y los nonatos</i>	178
<i>El contraataque de la prensa alternativa</i>	181
<i>Los argumentos oficiales para prohibir la LSD</i>	182
<i>La LSD es prohibida a nivel internacional</i>	184
<i>Conclusiones</i>	186
V. Evolución de la situación legal de la LSD en España	186
<i>El cambio de actitud de la prensa</i>	186
<i>El cambio de actitud de la psiquiatría oficial</i>	188
<i>Los psiconautas españoles de los sesenta – Antonio Escobotado</i>	189
<i>España suscribe los tratados internacionales sobre</i> <i>drogas – Prohibición de la LSD</i>	192
9. Las otras drogas de Hofmann	195
I. Los hongos mágicos mexicanos y la psilocibina	195
<i>Una propuesta interesante para Hofmann</i>	195

<i>La historia de los hongos mágicos</i>	196
<i>William Safford levanta la liebre</i>	197
<i>Los pioneros de los hongos mexicanos</i>	198
<i>Gordon Wasson entra en escena</i>	200
<i>Los Wasson llegan a México – El teonanácatl y María Sabina</i>	201
<i>La difícil vida de María Sabina</i>	204
<i>Wasson publica “En busca del hongo mágico”</i>	206
<i>La CIA espía a Gordon Wasson</i>	207
<i>Albert Hofmann analiza los hongos mágicos</i>	209
<i>Hofmann entrega a María Sabina el espíritu de las setas</i>	213
<i>Las propiedades farmacológicas de la psilocibina</i>	214
<i>Investigaciones científicas con psilocibina</i>	216
<i>La prohibición de la psilocibina</i>	218
II. El ololiuhqui	218
<i>Identificando el ololiuhqui</i>	218
<i>El análisis químico del ololiuhqui – Un nuevo éxito de Hofmann</i>	220
<i>Una gran sorpresa: el ololiuhqui se parece a la LSD</i>	222
<i>Hofmann da difusión a sus descubrimientos</i>	224
III. Las hojas de la Pastora – La Salvia divinorum	225
<i>De nuevo, los viajes y estudios de Gordon Wasson</i>	225
<i>Hofmann analiza la salvia divinorum – La solución</i> <i>llega veinte años después</i>	227
10. Los misterios de Eleusis – El ácido lisérgico en la Antigua Grecia	229
I. Surgen nuevos intereses – El estímulo de Gordon Wasson, una vez más	229
<i>La vida familiar de Hofmann</i>	229
<i>El mito de Deméter y Perséfone</i>	230
<i>Las hipótesis de los eruditos</i>	230
<i>Wasson consulta a Hofmann</i>	232
<i>En Eleusis pudo haberse consumido una sustancia similar a la LSD</i>	233
<i>El genial equilibrio griego – Apolo y Dionisos</i>	235
II. La presentación de la teoría	235
<i>Las primeras reacciones</i>	235
<i>Las objeciones de Valencic y la respuesta de Webster</i>	237
III. ‘Enteógeno’: un término moderno para drogas muy antiguas	238

11. Hofmann y Jünger: Una irradiación mutua	241
I. Un revolucionario conservador	241
II. La relación de Jünger con Hofmann y con las drogas	243
<i>Los primeros contactos</i>	243
<i>La primera sesión con LSD</i>	243
<i>Una experiencia con psilocibina</i>	245
<i>La segunda experiencia con LSD</i>	246
<i>Jünger en España, con Hofmann</i>	247
III. Los últimos años de relación	248
IV. Hofmann habla de la vida y la obra de Jünger – Dos conferencias sobre su amigo escritor	249
<i>LSD: Completamente personal</i>	249
<i>Drogas y embriaguez en la vida y la obra de Ernst Jünger</i>	253
12. El pensamiento de Albert Hofman	257
I. La metáfora del emisor-receptor	257
II. Las creencias religiosas de Hofmann	259
III. Dos textos filosóficos de Hofmann	261
<i>La redención del tiempo a través de la eternidad</i>	261
<i>La ciencia y la experiencia místico-religiosa del mundo:</i> <i>El modelo emisor-receptor de la realidad</i>	264
13. Los últimos años	271
I. Una tercera edad muy lúcida	271
<i>Joven hasta los cien</i>	271
<i>Su relación con la LSD</i>	272
<i>Relación con Jonathan Ott</i>	273
<i>Relación con Antonio Escobotado</i>	274
<i>Actividad literaria y divulgativa</i>	274
II. Hofmann en España	275
III. El buen doctor cumple cien años	277
<i>Las celebraciones – El Simposio LSD</i>	277
<i>Vuelta a la investigación con psiquedélicos</i>	279
<i>El genio vivo más famoso</i>	280
IV. Los últimos meses	281
<i>Albert pierde a la compañera de su vida</i>	281

<i>El Foro Psiquedélico Mundial</i>	281
<i>La despedida – Obituarios de Fernando Sánchez Dragó</i>	283
Apéndices	289
I. Textos complementarios	289
1. <i>Walter Pabnke: “La experiencia mística psiquedélica en el encuentro del hombre con la muerte”</i>	289
2. <i>Aldous Huxley: “Huxley sobre drogas y creatividad”</i>	293
3. <i>Timothy Leary. Obituario de Aldous Huxley: “El último mensaje de Aldous Huxley”</i>	294
4. <i>Allen Ginsberg: “Ácido lisérgico”</i>	296
5. <i>Walter Schneider: “Algunas consecuencias de la revolución de la LSD”</i>	297
6. <i>Gerald Heard: “¿Puede esta droga expandir la mente humana?”</i>	299
7. <i>Andrew Weil. Sobre la supuesta ruptura de cromosomas por parte de la LSD</i>	303
II. Un cómic sobre la historia de la LSD	305
III. Entrevista a Andreas Hofmann, hijo de Albert	313
IV. Entrevista a Dieter Hagenbach	314
V. El espíritu como naturaleza - Entrevista de Antonio Escotado a Albert Hofmann	316
VI. El sentido de los misterios de Eleusis para el mundo de hoy	323
VII. Selección de textos de Albert Hofmann	332
<i>Autobiografía para ser leída en mi funeral</i>	332
<i>Aspectos químicos, farmacológicos y médicos de los psicotomiméticos</i>	335
Bibliografía	349
Índice alfabético	359

Agradecimientos

Mi agradecimiento más sincero al equipo de la revista *Cannabis Magazine* (<http://www.cannabismagazine.es>) por su apoyo y por publicar la serie de artículos sobre Albert Hofmann que les fui enviando durante un año y medio, mes tras mes.

Debo también agradecer especialmente a Juan Carlos Usó (<http://www.mundoantiprohibicionista.net>) su inestimable ayuda por enviarme artículos (suyos propios y de otros autores) y contestar a mis consultas por correo electrónico.

Gracias a Antonio Escohotado (<http://www.escohotado.com>) por proporcionarme su correspondencia con Hofmann, por la información que me ha dado sobre él y por permitirme reproducir “El espíritu como naturaleza”, la entrevista que le hizo en el año 1989.

Gracias a Carlos Moya por la información que me ha dado sobre Hofmann y por permitirme reproducir su traducción de la conferencia que nuestro protagonista pronunció en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense, en El Escorial, el año 1990.

Gracias a Fernando Sánchez Dragó (<http://www.sanchezdrago.com>) por permitirme reproducir los dos artículos-obituarios que escribió para el diario *El Mundo*, días después del fallecimiento de Hofmann.

Gracias a Rick Doblin, presidente de MAPS (Multidisciplinary Association for Psychedelic Studies; sitio web <http://www.maps.org>), por permitirme traducir al español y publicar los artículos de la WWW Psychedelic Bibliography que me parecieron adecuados para esta obra.

Gracias a Ralph Metzner (<http://www.greenearthfound.org>), miembro del famoso grupo de Harvard —liderado por Timothy Leary—, por permitirme traducir al español y publicar los artículos de la magnífica e inolvidable *Psychedelic Review*.

Gracias a Jon Hanna, a ‘Sister’ Sara Tonin y a ‘Brother’ Mel A. Tonin, de The Church of Trick, por permitirme traducir al español y publicar el cómic “Chemical Salvation?”.

Gracias a Joaquim Tarinas, administrador de Librería Muscaria (<http://www.muscaria.com> y <http://www.imaginaría.org>), por su ayuda y por proporcionarme material sobre Ernst Jünger.

Gracias a Dieter Hagenbach, presidente de la Fundación Gaia Media (<http://www.gaiamedia.org>), por contestar a las preguntas que le hice sobre su amigo Albert Hofmann.

Gracias a Andreas Hofmann, hijo de nuestro buen doctor, por ofrecer valiosa información sobre su querido padre.

Un agradecimiento especial para mis amigos Yago y Aitor. Para el primero, porque sin su ayuda nunca habría comenzado a publicar. Para el segundo, por todos los viajes que hemos compartido juntos.

Gracias a mis padres por haberme dado la vida y por haberme permitido estudiar y elegir la profesión que yo quise.

No puedo olvidar mencionar a mis niñas, Adela y Luna, por el cariño y la compañía que me dan, día tras día.

Por último, el más cariñoso agradecimiento para mi querida mujer, Natalia, por compartir su vida conmigo y por la estabilidad que me aporta, sin la cual no podría dedicarme a escribir.

Introducción

Albert Hofmann, uno de los científicos más importantes del siglo xx, el químico más conocido de ese siglo, mundialmente famoso por haber descubierto la LSD —pero creador también de otros fármacos con aplicaciones terapéuticas muy útiles—, falleció el 29 de abril de 2008 después de toda una vida dedicada a la investigación, las humanidades y la defensa del buen uso de las sustancias psicoactivas. Era miembro del Comité del Premio Nobel, de la Academia Mundial de Ciencias, de la Sociedad Internacional para la Investigación sobre Plantas y de la Sociedad Americana de Farmacognosia, además de Doctor Honoris Causa por el Instituto de Tecnología de Zurich, la Universidad Libre de Berlín y el Real Instituto de Tecnología de Estocolmo. Genial químico, buen filósofo y mejor persona, este ciudadano suizo descubrió la droga más potente de todas las conocidas, acontecimiento que marcó su vida y que le reportó muchas alegrías, pero también algunos problemas.

El libro que el lector tiene en sus manos constituye la forma en que el autor de estas páginas desea rendirle el mejor de los homenajes y dar a conocer al público todo lo relacionado con su figura: contar su vida, explicar sus descubrimientos, describir sus investigaciones y dejar memoria de sus aportaciones, tanto en el ámbito científico como en el humanístico. Esperamos de este modo contribuir a terminar con lo que Antonio Escotado —autor de *Historia de las drogas* e ‘hijo espiritual’ de Hofmann— llama ‘barbarie farmacológica’ al referirse a la extraña situación que las drogas decretadas ilegales tienen en nuestra sociedad, desde que se inauguró el anormal experimento de la prohibición a comienzos del siglo xx. También deseamos aportar nuestro pequeño granito de arena para deshacer los malentendidos tan habituales en esta materia por culpa de la manipulación informativa, que ha hecho creer al común de la ciudadanía que la LSD, la psilocibina y los demás psikedélicos son drogas nocivas sin utilidad alguna. En este sentido, consideramos que esta obra tiene, en términos generales, un carácter bastante objetivo. Es evidente que exponemos los hechos con cierta simpatía hacia el tema tratado, pero estamos seguros de no haber caído en ninguna postura extrema, una actitud demasiado común.

Hay hombres que hacen historia, y Albert Hofmann fue uno de ellos. Sin él, el pasado siglo no habría sido tal como se nos ha mostrado. ¿Podemos imaginárnoslo sin psicofarmacología, sin los felices —y en ocasiones alocados— años sesenta, sin hippies, sin música psicodélica, sin movimientos contraculturales, sin corrientes artísticas alternativas y sin drogas como la LSD o la psilocibina? Nuestro buen doctor influyó directa o indirectamente en todos esos hitos históricos que, a su vez, se siguen dejando notar en nuestros días.

En el transcurso de nuestra narración iremos alternando datos biográficos con otros de carácter histórico, cultural, científico o filosófico, en un orden temporal que sólo en contadas ocasiones hemos tenido que romper. El libro contiene también textos y documentos, inéditos en nuestro idioma, que consideramos interesantes por su relevancia y que hemos ido insertando donde la sucesión cronológica nos indicaba que era más adecuado. Algunos de los autores de esos escritos son nombres tan conocidos como Timothy Leary, Allen Ginsberg, Gerald Heard, Andrew Weil y el propio Albert Hofmann. Esta obra es, por tanto, narrativa en su mayor parte, pero también documental. En el apéndice, además de textos adicionales, hemos incluido entrevistas a personas que conocieron muy bien a nuestro biografiado y un cómic sobre la historia de la LSD que encantará a todos los farmacófilos.

Hay asimismo algunos epígrafes —necesarios para que la obra sea completa— dedicados a explicaciones técnicas, inevitables cuando hablamos sobre los aspectos médicos y químicos de los fármacos creados por Hofmann, o sobre los estudios realizados con ellos. El lector más impaciente puede estar tranquilo porque componen sólo una pequeña parte del total; en cuanto al interesado en esta clase de material, estamos seguros de que verá satisfechas sus expectativas y de que podrá ampliar información con las referencias que ofrecemos.

Debemos hacer algunas aclaraciones sobre la terminología empleada. Siguiendo la línea general del libro de evitar los típicos prejuicios relacionados con los psicoactivos, utilizamos indistintamente ‘droga’, ‘fármaco’, ‘medicina’ y ‘medicamento’, como sinónimos que en realidad sólo presentan ligeras diferencias de matiz según el contexto. Por ello, ‘droga’ será empleado en su sentido original, y no con ese sentido negativo que en algunas ocasiones se atribuye al término. También queremos señalar que hemos preferido ‘psikedélico’ a ‘psicodélico’ —aunque no sea un vocablo aceptado por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua— porque nos parece más fiel al original y porque así evitamos las connotaciones que conlleva el segundo.

Por último, una nota sobre la bibliografía. Para no entorpecer la lectura, las referencias a las obras consultadas se encuentran al final, excepto cuando nos ha parecido necesario citar datos concretos de un libro o artículo, o cuando damos la versión de un autor sobre un asunto determinado; en estos casos, aparecen a pie de página.

Sin más preámbulos, les deseo que disfruten del libro y que tengan un buen viaje psiconáutico-literario.

J. C. Ruiz Franco

Prólogo

Aquí tenemos un libro híbrido: lo que, ateniéndonos al título, es una biografía de Albert Hofmann, el famoso químico visionario suizo, es simultáneamente una historia cultural de su más notable invención, la LSD, legendaria sustancia psicoactiva (o Delysid[®], **si utilizamos su denominación farmacéutica**). Efectivamente, Hofmann se hizo mundialmente famoso gracias a aquel «hijo problemático», y muchos sólo lo recuerdan como «el padre de la LSD». En ese sentido, el alcance del presente libro es coherente con el de la autobiografía del mismo Hofmann, *LSD, mi hijo problemático* (publicado en alemán en 1979, aunque conocido en España bajo otros títulos; por ejemplo, *La historia del LSD - Balance crítico de sus aplicaciones y efectos...*, *Historia de la LSD. Cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo* o *LSD: Mi hijo monstruo*). De igual manera, Hofmann había dedicado bastante más espacio al hijo conflictivo que al progenitor. Por otro lado, el nuevo libro de Juan Carlos Ruiz Franco va mucho más allá del contenido de aquel libro precursor, tanto en los aspectos biográficos como en el sentido histórico. Entre otras cosas, nos ofrece más detalles sobre la juventud y la formación de Hofmann. Aparte de su autobiografía y sus cuatro libros de contenido científico, Hofmann publicó dos tratados filosóficos: *Mundo interior-Mundo exterior* y *Lob des Schauens* (“Alabanza a la visión”, una edición limitada de distribución privada). En 2008 (el año de su fallecimiento, a la edad de 102), junto con The Beckley Foundation, publicamos *Hofmann's Elixir*, basado en un *Festschrift* de 2005 en alemán (un libro que festejaba su centenario). Este último libro de Hofmann también incluye mucho contenido biográfico (entre otros datos personales, contiene una exhaustiva bibliografía de los trabajos científicos y populares del sabio suizo). No existe otra información biográfica sobre este gigante de la ciencia y la filosofía del siglo veinte, y el presente libro llena este vacío de forma admirable.

Hay que destacar la notable historia cultural de la LSD y otras drogas psíquedélicas afines. Del mismo modo que su precursor autobiográfico, examina la invención de la LSD en el contexto del trabajo de investigación químico-farmacéutica desempeñado por Hofmann para la compañía farmacéutica de Basilea, Sandoz Ltd. (ahora parte de la multinacional Novartis). Vemos cómo Hofmann fue también el progenitor de tres fármacos de enorme éxito terapéutico y comercial: Hydergina[®], Dihydergot[®] y Metergina[®], a la vez que contribuyó al desarrollo de otros dos: Parlodel[®] y Sansert[®]/Deseril[®]. Aunque Hofmann consideraba a Delysid[®] el más exitoso de todos, la dirección (por no hablar de los accionistas) de Sandoz contemplaba el asunto de manera muy distinta (en vez de permitirles ganar pingües beneficios, como las demás invenciones de Hofmann, la LSD terminó siendo «un lastre comercial» para

Sandoz). Por supuesto, la invención de la LSD convirtió a Hofmann en el máximo experto mundial en sustancias visionarias, y condujo directamente a su posterior exitoso descubrimiento de la sustancia química de dos enteógenos chamánicos secretos: 1) los hongos de María Sabina y R. Gordon Wasson (en los cuales Hofmann descubrió la psilocibina y la psilocina; la primera fue bautizada y lanzada al mercado como fármaco, Indocybin[®], aunque corrió la misma suerte que la LSD, es decir, pasó a ser otro fármaco «abortado»); y 2) las semillas mexicanas del don Diego de día, los famosos enteógenos *ololiuhqui* y *tliltliltzin* (en los cuales nuestro químico encontró como principios activos visionarios, ¡las mismas amidas del ácido lisérgico que ya había investigado una década atrás como derivados de la LSD!). Ruiz Franco culmina esta parte detallando la investigación preliminar de las hojas de la Pastora o *Salvia divinorum*, una planta enteogénica descubierta por Hofmann en colaboración con Wasson, quienes la identificaron y establecieron su forma de cultivo, aunque no lograron resolver la cuestión fitoquímica de sus principios activos.

Muchos de los datos históricos están relacionados indirectamente con Albert Hofmann. Vemos cómo el uso extracientífico de la LSD se difundió, junto con su fama, por Estados Unidos y Europa (con especial atención a España e Iberoamérica), sin pasar por alto su aun más prominente infamia y el abuso periodístico de aquella. Personajes como el enigmático Al Hubbard sirvieron como una especie de puente o enlace entre el *inframundo* del espionaje/servicios secretos y el *ultramundo* intelectual de literatos como Aldous Huxley (que jugó un papel clave en la difusión de la LSD como enteógeno). El capítulo 6 se dedica exclusivamente al morboso interés hacia diversas sustancias visionarias por parte de los servicios secretos, sobre todo la CIA estadounidense, a cuyos jefes les fascinó sobremanera la potentísima LSD. Ante los ojos desorbitados de los verdaderos James Bond, era una especie de «arma química no convencional» y una ayuda farmacológica para los interrogatorios (un camino inaugurado por la mescalina, y puesto en práctica por los pioneros médicos nazis en el nefasto campo de concentración de Dachau, Polonia). No tardó en hacerse eco la prensa sensacionalista de esta curiosa y temprana bifurcación del interés por la LSD: por un lado, como un prometedor y revolucionario psicofármaco, Delysid[®]; y por el otro, ¡como una tétrica tormenta terapéutica, a modo de siniestra bomba atómica para controlar el estado de ánimo! El libro recapitula sobre esta historia de la propaganda: cómo la prensa amarillista ordeñó a la jugosa LSD *ad nauseam*. Un par de años de exageración y sensacionalismo bastaron para poner a la LSD directamente en la mira del prohibicionismo, y el autor prosigue la triste historia de su eventual estigmatización y universal prohibición... hasta el repentino final de un fructífero camino de investigación neurocientífica, que todavía no se ha logrado retomar.

Ruiz Franco detalla el desarrollo de la colaboración, ya jubilados de sus trabajos, de Hofmann con R. Gordon Wasson y Carl A.P. Ruck, en torno a

la pócima (el *kykeon*) consumida durante los Misterios Eleusinos del mundo clásico griego, como el «secreto» enteogénico causante de esta iniciación. (Hofmann propuso un extracto acuoso de cebada «ergotizada» —infestada con abundantes esclerocios de cornezuelo— a modo de fuente de alcaloides hidrosolubles, similares a la LSD, presentes en la pócima, lo cual bien podría explicar el notable respeto inspirado por la iniciación eleusina y el fanático empeño por mantenerla oculta). Este trabajo innovador concluyó con el conocido libro *El camino a Eleusis: desvelando el secreto de los misterios* (fue el título de la traducción española, publicada por Fondo de Cultura Económica, que introdujo el término y el concepto enteógeno/enteogénico en el mundo castellano-hablante: nuestro artículo de 1979, que acuñó el neologismo, venía traducido como apéndice). Esta es una de las historias —entre los numerosos temas culturales no relacionados directamente con Hofmann— que el presente libro incluye como trasfondo histórico. Así, la LSD, aquel producto artificial de la investigación químico-farmacéutica (más o menos convencional) obtenido en los laboratorios Sandoz, queda relacionada con embriagantes chamánicos prototípicos, como el *péyotl*/mescalina, el *teonanácatl*/psilocibina o el *ololiuhqui*/amida del ácido lisérgico. La vida y la profesión de Hofmann colocaron todo aquello en un mismo contexto... es decir, la enteognosia. En el libro se ubican la vida y el trabajo de Hofmann en el ambiente propio de nuestra época, lo que los alemanes llaman el *Zeitgeist*, el «espíritu del momento». Y como guinda para este pastel psiconáutico, el libro nos informa sobre datos específicos acerca de la relación de Hofmann con algunos pensadores españoles, como Antonio Escohotado y Fernando Sánchez Dragó.

El libro trata hasta tal punto la filosofía de Hofmann que ofrece por completo (traducidas por su autor) dos conferencias filosóficas de Hofmann: la primera, sobre su visión de la realidad basándose en su teoría «emisor-receptor»; la segunda, sobre «la redención del tiempo a través de la eternidad». En la sección de apéndices se incluyen varios escritos poco conocidos sobre enteognosia, entre ellos el clásico de Walter Pahnke sobre su exploración del potencial espiritual de la LSD; así como textos literarios: del famoso escritor inglés Aldous Huxley y del poeta beatnik estadounidense Allen Ginsberg. También podemos leer en esa sección una entrevista a Hofmann, realizada por Antonio Escohotado a mediados de los años ochenta. Esta entrevista tiene un significado especial para mí: Hofmann me la envió en el momento de su publicación, y el apellido tan poco común de su autor quedó grabado en mi memoria (muy buena, por lo menos para las palabras o formas léxicas raras. Años después, cuando un amigo me envió el primer tomo de la *Historia general de las drogas*, yo sabía que había oído aquel apellido; busqué en mis archivos, hallé la entrevista y escribí a Hofmann para pedirle la dirección de Antonio (por supuesto, para llamarle la atención ¡por una larga lista de imprecisiones etnobotánicas!). ¡Y así fue como Antonio y yo entablamos una gran amistad!

El libro concluye con una bibliografía no muy detallada, pero bastante relevante, y un buen índice temático, imprescindible en un libro de esta extensión, que reúne y atesora tanta información valiosa. Con un estilo literario ameno y asequible, demuestra siempre la típica atención de su autor por la precisión y la comprensión histórica. Con buen ritmo, pero deteniéndose en los momentos más importantes, cubre una gran riqueza de datos imposible de hallar en una sola fuente; y sobre todo, es muy interesante. ¿Qué más se puede pedir? Yo lo recomiendo, sin duda alguna.

Jonathan Ott
Rancho Xochiatl
9 de noviembre de 2014